

Este libro surge de la investigación de los procesos migratorios que no solo resultan de la oferta laboral sino también de la dinámica propia de las redes migratorias y de sus componentes microsociales. Más allá de la medición de flujos y stocks de migrantes, los autores se han preocupado por relevar la movilidad y los procesos migratorios en el espacio de frontera argentino - boliviana.

Entre 2001 y 2005, en el espacio fronterizo boliviano – argentino, se produjeron cinco importantes encuestas demográficas en las ciudades de Tarija, Villamontes, Yacuiba, Jujuy y Bermejo y tres encuestas en las pequeñas localidades rurales de Caigua, Carapari y Tolomosa. A través del análisis de los resultados, los autores hacen el esfuerzo por mostrar las peculiaridades de la movilidad de las personas al interior de la zona sur de Bolivia y entre Bolivia y Argentina. Una migración que reconoce antecedentes desde el primer censo de Argentina, pero cuya intensidad y formas se modificaron sustancialmente a lo largo del siglo XX. De manera paralela a estos cambios, la concepción imaginaria de parte de la población receptora y su correlato, las regulaciones políticas, fueron girando desde la ceguera hacia quienes arribaban desde países limítrofes que ostenta la ley Avellaneda, hasta el fuerte acento puesto en los derechos de los migrantes manifestado en la ley 25871 sancionada en el 2003.

Este trabajo se inscribe en el marco de colaboración científica suscripto entre el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de Tarija (Bolivia) y el Laboratoire Population environnement et développement de l'Institut de Recherches pour le Développement (Francia).

Movilidad y Procesos Migratorios en el Espacio de Frontera Argentino Boliviana

Movilidad y Procesos Migratorios en el Espacio de Frontera Argentino Boliviana

**Hervé Domenach
Dora Celton
Hugo Arze
Philippe Hamelin
(Editores)**



**MOVILIDAD Y PROCESOS MIGRATORIOS
EN EL ESPACIO DE FRONTERA
ARGENTINO - BOLIVIANA**

*Hervé Domenach
Dora Celton
Hugo Arze
Philippe Hamelin
(Editores)*



Capítulo 6

Bermejo: La confusión de tipos urbanos en la frontera Boliviano – Argentina

Sylvain Souchaud¹

Introducción

Bermejo es una ciudad que se distingue en el panorama urbano del departamento de Tarija. La ciudad de Tarija, pueblo andino, ubicado en un valle intermedio, es el centro político del departamento. Villamontes y Yacuiba, ciudades del Chaco, se encuentran fuertemente marcadas por el desarrollo de hidrocarburos la primera y por el comercio internacional la segunda y participan ambas del movimiento, tanto nacional como departamental, de distribución espacial de las actividades y de las personas de las tierras altas hacia las bajas (Martin 2005). Saliéndose de estas dos formas del esquema de organización espacial dominante, Bermejo, ciudad fronteriza con Argentina, se ubica en una planicie aluvional con clima tropical húmedo. Su crecimiento demográfico, hoy más limitado que en los otros centros del departamento, se ha reducido entre los dos últimos censos de 1992 y 2001. Así, sus actividades de comercio internacional de productos agroindustriales muestra una integración antigua en el espacio regional, departamental y transfronterizo, y nacional.

A partir de los datos de la encuesta sociodemográfica aplicada en la ciudad de Bermejo en mayo de 2005 (ENBER, 2005)², presentaremos la varie-

¹ Geógrafo, Encargado de Investigación en el IRD (Institut de Recherche pour le Développement)

² Ver Anexo1: Metodología de la encuesta.

dad de migraciones que alimenta la dinámica de la ciudad, sus trayectorias en el espacio y tiempo traducen ritmos urbanos y perfiles sociodemográficos variados.

La formación y las características generales de Bermejo

Las primeras visitas de reconocimiento de los conquistadores españoles en el lugar actual de la ciudad de Bermejo tuvieron probablemente lugar en 1539. La expedición, conducida por Heredia, exploró la región poblada por los Mataguayos, que se extendía entre Tarija y Jujuy. Debe esperarse hasta el siglo XX para que emerja un centro de población, Bermejo. Ubicado en la confluencia de los ríos Grande de Tarija y Bermejo, en el límite meridional del territorio boliviano, Bermejo debe su pujanza a la implantación de una colonia militar, cuando, en 1902, se edifica el Fortín Campero y algunas familias se aglomeran a su alrededor. En 1922, se perfora en Bermejo el primer pozo petrolero de Bolivia³, se trata del “Pozo Bolivia I”. La explotación creciente y rápida de los recursos petroleros conduce a la implantación, en 1925, de una colonia de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB), que se ubica próxima al río Bermejo, en el ingreso de la actual ciudad, es decir al noroeste. A estas dos funciones, militar y extractiva, se agrega a partir de los años 40 y gracias a la reforma agraria, el desarrollo agrícola. Rápidamente, se impone la caña de azúcar, transformada en azúcar en el ingenio local. En 1970, en el otro extremo de la ciudad, se instala oficialmente la colonia del Ingenio Azucarero de Bermejo (IAB), de hecho, un poblado obrero. A partir de estas dos implantaciones urbanas, una ligada al petróleo, la otra a la transformación de la caña, la ciudad toma forma, la población se difunde a lo largo de este eje al medio del cual se encuentra actualmente el centro urbano. La ocupación al norte de este eje está limitada por la acentuación del relieve, que impide tanto la extensión de la agricultura como la construcción de viviendas. Además, durante los años 80, al sur del eje, la zona próxima al río creció por la actividad comercial naciente.

En la actualidad, la actividad petrolera está debilitada, existen reservas de petróleo y de gas, pero las empresas han perdido el interés en la región para dirigirse hacia el pie de monte chaqueño, con mayor disponibilidad y más rentable. El comercio internacional también declina a finales de los 90 e inicios del 2000, luego de un período de expansión durante los años 90. Durante ese período, los argentinos afluyeron a Bermejo a aprovisionarse de productos locales e importados (alimentos, bebidas, ropas). Luego de la deva-

³ La explotación fue realizada por la Standard Oil Company hasta 1954, fecha en la que pasó a YPFB, la empresa nacional. En 1992, la YPFB fue privatizada y la empresa extranjera Petrol Plus firmó un contrato de exclusividad por 30 años con el estado boliviano (MENDETA RUIZ 2005).

luación del peso argentino, Bermejo importa productos argentinos, los que son vendidos a los bolivianos del departamento. Este cambio lleva al sector del comercio a la configuración inicial, de los años 80, cuando se organizaba en torno a un turismo comercial boliviano; pero hoy los negocios no son tan buenos como diez años atrás y eso es lo que cuenta.

El sector azucarero, por el contrario, ha pasado con relativo éxito los últimos cuarenta años. La caña de azúcar se expandió desde finales de los años 60. En 1968, fueron censadas 600 hectáreas plantadas (Lora Flores & Lora Flores 1999, p. 22). El total de superficie plantada de caña de azúcar creció sin interrupción hasta que en 1983 alcanzó 10.460 ha. Hacia finales de los años 90, se acercaba a las 13 000 ha. La zona de producción se concentra en la parte meridional del municipio, llanura aluvional que contrasta con los relieves acentuados de la mitad norte. El rendimiento es aun relativamente elevado para Bolivia, comparados sobre todo con el de Santa Cruz, principal departamento productor. Sin embargo, disminuyen progresivamente, como consecuencia de la erosión de los suelos y de una estructura de propiedad de la tierra que limita las inversiones. En efecto, la caña es producida por cerca de 1700 establecimientos explotados por sus propios dueños (Mendieta Ruiz 2005, P. 19), entre los que domina la pequeña propiedad de menos de 10 has (90% de las explotaciones). El fraccionamiento de la zona de producción en pequeñas unidades limita tanto la capacidad de inversión de los dueños, como la rentabilidad de eventuales arreglos productivos. En Bermejo, el sistema ha evolucionado muy poco luego de su etapa de esplendor: las obras se realizan esencialmente de manera manual y se han tomado muy pocas medidas para limitar o paliar la erosión de los suelos, por lo que se verifica una baja continua de la productividad.

La producción de caña se encontró, desde el comienzo, asociada a la industria de transformación, los ingenios. El primero fue el ingenio “Stephen Leigh”, que inició sus actividades en 1968. Rápidamente, a ocho kilómetros, en el cantón de Arrozales, ubicado al este de Bermejo y límite del río Tarija, se instaló el ingenio “Moto Méndez”. La producción del “Moto Méndez” comienza en 1974 y actualmente es el único ingenio, luego del cierre del “Stephen Leigh”, en 1988. Emplea actualmente cerca de 700 personas, número que se redujo luego de la privatización de 1998, cuando la fábrica contaba con 1200 empleados. Por otro lado, el sector agrícola azucarero emplea localmente a obreros rurales permanentes. Son pocos, ya que lo esencial de la actividad, la recolección, está provista por trabajadores estacionales (ves más abajo): los “golondrinas”. Estimado en torno a 5000 - 6000 individuos, llegan en familias desde el altiplano del departamento (región de Yunchara sobre todo) y pasan aproximadamente 5 meses (de mayo / junio a octubre / noviembre) en el municipio de Bermejo, ubicados en campamentos dise-

minados en la zona de producción. La caña se transforma en el lugar mismo, en el ingenio. El azúcar se comercializa principalmente en el departamento. La producción de azúcar genera diversos subproductos (bagazo, melaza y cachaza) a su turno transformados y comercializados en La Paz o Cochabamba (en el sector de la confitería industrial sobre todo) o bien exportados a Chile (el etanol). Desde hace algunos años, se desarrolla la producción de abonos orgánicos a partir de residuos, bajo el impulso de la cooperación cubana.

La agroindustria azucarera tiene, así, un impacto económico y social fuerte en el municipio, pero está amenazada por la competencia nacional y extranjera que ha sabido modernizar este sector tradicional de América Latina.

Fotografía 1: Ingenio Moto Méndez. Municipio de Bermejo



Souchaud 2004.

La provincia de Arce⁴ es una de las seis provincias del departamento de Tarija. En 2001 (INE 2003, p. 231), el departamento totalizaba 391.226 habitantes, y la provincia de Arce, 52.570 habitantes, daba cuenta del 13,4%

⁴ Ubicada al sur del departamento Tarija

del total departamental. Está constituida de dos secciones municipales, la primera (Primera Sección –Padcaya), Padcaya, únicamente rural, cuenta con 19.260 habitantes, la segunda, Bermejo (Segunda Sección- Bermejo), 33.310 habitantes, de los cuales 7.251 son rurales (21,8%). Bermejo, única ciudad de la segunda sección municipal, representa, con sus 26.059 habitantes en 2001, el 49,6% de la población provincial y el 10,5% de la población urbana total del departamento (INE 2004, p.41).

Entre 1992 y 2001, la provincia de Arce registra una tasa media de crecimiento anual de 1,8%, siendo de 2,1% en el medio urbano y del 1,4% en el rural. Sobre el conjunto del departamento, la tasa media anual de crecimiento es del 3,2% (4,8% la urbana y 0,9% la rural).

La población de Bermejo (INE 2004, p. 45) pasó de 11.462 habitantes en 1976, a 21.394 en 1992 y 26.059 en 2001. Para el período 1976-1992, la tasa media anual de crecimiento fue del 4,0%, para el segundo, 1992-2001, es del 2,1%. En 1976, Bermejo es la tercera ciudad del departamento, como sucedía en el 2001. Sin embargo, en el período completo, la diferencia entre las dos primeras, Tarija y Yacuiba, y Bermejo se amplía. Así, Yacuiba, con 14.354 habitantes en 1976, era de un tamaño comparable a Bermejo hace 30 años, pero en el 2001, Yacuiba cuenta con 64.611 habitantes, es decir 2,5 veces más que Bermejo.

La población de la ciudad de Bermejo (INE 2003, p. 248) es joven, 20 años en promedio, lo que corresponde a la edad promedio del departamento. La tasa global de fecundidad, 4,1 hijos por mujer, es superior a la tasa departamental (3,9). La tasa de mortalidad infantil, 55 por mil, es también superior a la del departamento, de 53 por mil.

En 2001, el analfabetismo afectaba al 14,1% de la población del departamento, y alcanza al 12,2% de la población de Bermejo (INE, 2003, p. 275), pero solo al 9,9% de los habitantes de la ciudad de Tarija y al 10,5% de los de Yacuiba. La tasa de asistencia escolar de las personas de 6 a 19 años, situada en el 74,9% para la población del departamento, es de 72,8% en Bermejo, 77,9% en Tarija y 75,3% en Yacuiba. En cuanto al número medio de años de estudio de las personas de 19 años y más, es de 7,0 para el departamento, 6,5 en Bermejo, 8,8 en Tarija y 6,8 años en Yacuiba.

Con un perfil sociodemográfico levemente desfavorable en el contexto urbano del departamento, Bermejo sigue teniendo un crecimiento notable. Desde hace varias décadas, la ciudad de Bermejo se beneficia de una dinámica migratoria importante y diversificada.

La migración interna de los no-nativos y de los migrantes recientes

La encuesta ENBER aplicada en mayo de 2005, permite determinar y detallar la importancia de la migración interna en la dinámica demográfica de Bermejo.

La Tabla 1 muestra que de los habitantes Bermejo con edades de 15 años y más al momento de la encuesta, solo el 40,3% son nacidos en la ciudad. Los no-nativos (Tabla 2), muy numerosos, son, en más de su mitad (57,2%) nativos del departamento. Un tercio de ellos (34,1%) son nacidos en Bolivia, fuera del departamento de Tarija y el 5,7% son nacidos en Argentina. Bermejo presenta así, una población de orígenes geográficos variados, regionales, nacionales y extranjeros. Aunque su población está claramente compuesta por orígenes departamentales, se aprecia la importancia de nativos del país vecino, la Argentina; la situación fronteriza de la ciudad se acompaña de la apertura hacia el país vecino. Con relación a la importancia de la población nacida en Argentina, debe señalarse el probable rol de las migraciones de retorno. Más aun, una parte ciertamente no despreciable, puede haber nacido en Argentina sin haber residido allí, debido a la mejor organización del sistema de salud en ese país, factor de atracción de una parte de los nacimientos en la ciudad de Bermejo.

El detalle de las llegadas año tras año, que se presenta en el Gráfico 1, permite formular algunas hipótesis. Además de las inversiones en la tendencia que se observan a intervalos de dos o tres años, se aprecia una tendencia general marcada por el intenso incremento de las llegadas a partir de 1964, tendencia que se conserva hasta el inicio de los años 70. Durante esa época se estructura el sector agroindustrial, en su componente agrícola y rural y también industrial y urbana. El fuerte crecimiento de las llegadas entre 1973 y 1975 corresponde a la apertura del ingenio "Moto Méndez". Cabe establecer un vínculo probable entre estos dos hechos. A continuación, a partir de 1976-1977, el ritmo de las llegadas declina, manteniéndose relativamente elevado, luego retoma a partir de 1983. Este nuevo impulso es al comienzo moderado, hasta 1987, luego se acelera hasta mediados de los años 90. Puede asociarse este movimiento en dos tiempos a la instalación y a la evolución del sector comercial (comercio fronterizo). Al estructurarse en los años 80, el sector comercial compensa en parte la caída de las llegadas a un sector azucarero sólidamente organizado a comienzos de los 80, cuya producción se estanca entre 1977 y 1989. Así, el aumento del ritmo de las llegadas a partir de 1988 podría corresponder, en parte al aumento de la producción de caña, en peso, pero sobre todo en superficie, observado en este período, y, en parte a la expansión del comercio sostenido por una clientela argen-

tina. La neta disminución de las llegadas a partir de 1995, que sigue al período de intensa inmigración, podría atribuirse a la crisis de Argentina, que afectó marcadamente al sector comercial. Como resultado, el ritmo de las llegadas se intensifica nuevamente a partir de 1998 mientras la crisis continúa. No disponemos del volumen ni de la superficie de producción de caña para este último período. Lo que sabemos es que en 1998, el ingenio Moto Méndez se privatiza y reestructura, lo que pudo implicar, además de la reducción de personal, la renovación de ciertos cargos. Esto pudo haber influido en parte en el resurgimiento de las llegadas, pero solo en parte.

Tabla 1: ENBER, subpoblación de 15 años y más (1037) según el lugar de nacimiento

	Número de casos	Porcentaje
En la localidad encuestada	418	40,3
En otro lugar del departamento de Tarija	354	34,1
En otro departamento boliviano	215	20,7
En Argentina	35	3,4
No sabe/No contesta	15	1,4
Total	1 037	100,0

Fuente : ENBER 2005

Tabla 2: ENBER, subpoblación de no-nativos de 15 años y más (619) según lugar de nacimiento

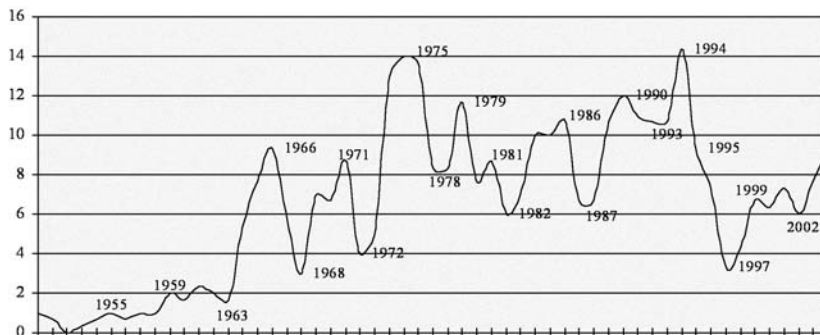
Lugar de nacimiento en categorías amplias	Número de casos	%
En otro lugar del departamento de Tarija	354	57,2
En otro departamento boliviano	215	34,7
En Argentina	35	5,7
No sabe/No contesta	15	2,4
Total	619	100,0

Fuente: ENBER 2005

De manera general, debe subrayarse que la dinámica de instalación está siempre presente durante los cuarenta últimos años y que resulta a la

vez más modesta y más regular que hacia Yacuiba. Esto tiene sin duda su importancia en el proceso de urbanización, menos rápida y caótica que en Yacuiba.

Gráfico 1: ENBER, subpoblación de no-nativos de 15 años y más (371) al momento de su instalación en Bermejo.



Fuente: ENBER 2005 (datos suavizados)

El detalle de los lugares de nacimiento de los no-nativos instalados en Bermejo, según el departamento de nacimiento en Bolivia, expuesto en la tabla 3, indica la clara preponderancia del departamento Tarija: el 60,6% de la subpoblación considerada, la que se había relevado precedentemente. Se nota luego la importancia de los departamentos de Potosí (13,4%) y de Chuquisaca (12,0%). Finalmente, en menor medida, puede distinguirse el departamento de La Paz (4,3%). Pero estos datos toman otra dimensión si se considera el lugar de origen de los migrantes, rural o urbano. Se constata así que la migración procedente de Chuquisaca corresponde netamente a un éxodo rural, el 60,0% son nativos de espacios rurales, mientras que la situación es inversa en el caso de Potosí de donde migra un 37,2% solamente de espacios rurales. La Paz confirma y acentúa esta tendencia urbana de la migración, con solo el 24,0% de rurales. Hay entonces dos tipos de migración a Bermejo, correspondientes a dos fuentes distintas de inmigración. El éxodo rural es preponderante desde Tarija y Chuquisaca, en Potosí y el departamento La Paz predomina un éxodo urbano.

Tabla 3: ENBER, subpoblación de nacidos en Bolivia, no-nativos de la localidad, de 15 años y más (584) según departamento de nacimiento y categoría del lugar de nacimiento

		Tarija	Chuquisaca	La Paz	Cochabamba	Oruro	Potosí	Santa Cruz	Beni	Ns/nc	Total
Urbano	Casos	90	26	15	8	7	41	14	1	0	202
	% filas	44,6	12,9	7,4	4,0	3,5	20,3	6,9	0,5	0,0	100,0
	% columnas	25,4	37,1	60,0	61,5	58,3	52,6	87,5	100,0	0,0	34,6
Rural	Casos	246	42	6	1	3	29	1	0	0	328
	% filas	75,0	12,8	1,8	0,3	0,9	8,8	0,3	0,0	0,0	100,0
	% columnas	69,5	60,0	24,0	7,7	25,0	37,2	6,3	0,0	0,0	56,2
No sabe/ No contesta	Casos	18	2	4	4	2	8	1	0	15	54
	% filas	33,3	3,7	7,4	7,4	3,7	14,8	1,9	0,0	27,8	100,0
	% columnas	5,1	2,9	16,0	30,8	16,7	10,3	6,3	0,0	100,0	9,2
Total	Casos	354	70	25	13	12	78	16	1	15	584
	% filas	60,6	12,0	4,3	2,2	2,1	13,4	2,7	0,2	2,6	100,0
	% columnas	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: ENBER 2005. El umbral de localidades urbanas se fija en 5000 habitantes.

En lo que se refiere a los flujos migratorios recientes (Secretaría Técnica del Consejo de Población para el Desarrollo Sostenible (CODEPO) 2004), se dispone de una descripción detallada de los flujos interdepartamentales, de cifras dispersas sobre movimientos interprovinciales y de elementos puntuales en lo referido a migraciones intermunicipales. La presentación de los flujos migratorios interdepartamentales recientes (1996-2001)⁵ en Bolivia (CODEPO, 2004, p. 58) indica que el departamento de Chuquisaca (8376 individuos) alimenta en primer lugar las migraciones recientes con destino al departamento de Tarija, seguido del departamento de Potosí (7056). No disponemos del destino departamental principal de los emigrantes recientes de la provincia de Arce. Sin embargo, los vínculos migratorios privilegiados con los departamentos de Chuquisaca y de Potosí se establecen como concernientes a las poblaciones no nativas de Bermejo (11,3% y 12,6% de los no-nativos de 15 años y más).

Si se consideran los flujos interprovinciales de migrantes recientes (CODEPO, 2004, p. 87), se ve que en el departamento Tarija, la emigración, con un total de 31.285 emigrantes entre 1996 y 2001, se orienta, en un 41,6%

⁵ En este documento, se consideran migrantes recientes a los individuos de cinco años y más al momento del censo de 2001 “que cambiaron su residencia en los cinco años anteriores al censo” (Secretaría Técnica del Consejo de Población para el Desarrollo Sostenible (CODEPO) 2004).

hacia las provincias del departamento y en un 58,4% hacia las provincias del resto del país. En cuanto a la inmigración en el departamento Tarija, con un total de 42.285 inmigrantes, provienen en un 30,9% de las provincias del departamento y en un 69,3% de otras provincias del país.

El saldo migratorio del municipio de Bermejo (incluyendo el medio rural y urbano), referido a las migraciones recientes, indica una ganancia de población de 401 individuos en el período 1996-2001. Se compone de 3.190 emigrantes y de 3.591 inmigrantes (CODEPO, 2004, p. 191). La emigración se destina, en un 65,2% hacia los municipios del departamento y en un 34,8% al resto del país. En cuanto a la inmigración, se origina, en un 50,2% en otros municipios del departamento y en un 49,8% en municipios del resto del país.

En suma, en el departamento de Tarija, la emigración y, en mayor medida aun, la inmigración recientes, son nacionales, mientras que en el caso del municipio de Bermejo, si bien la inmigración no es más nacional de departamental, la emigración es netamente departamental.

Además, el saldo migratorio del municipio de Bermejo con el resto del país, es positivo (681), y resulta negativo (-280) con el resto del departamento, lo que señala una tendencia a la apertura de Bermejo hacia el espacio nacional y una modificación o diversificación del perfil geográfico de sus habitantes. Este saldo migratorio positivo a excepción del departamento, no representa más que al 2% de la población del municipio, sin embargo se lo encuentra en un período breve. Sería interesante observar esta tendencia en el futuro, ya que si se conserva, esta apertura geográfica no dejará de traducirse en el perfil socio demográfico de la ciudad. Hasta este punto, los datos nos presentan a Bermejo como una ciudad relativamente atractiva y no como un simple centro regional, marginal en el panorama departamental y nacional.

Dirijamos ahora la atención hacia el empleo de los habitantes de Bermejo (Tabla 4). A título comparativo, se dispone de datos de empleo en los diferentes lugares encuestados durante el programa Frontera⁶. Se constata que en Yacuiba y Tarija, los activos del sector agrícola son poco numerosos (3,5% y 3,4%). Constituyen el 11,9% en Bermejo. En Villamontes, son claramente más (17,9%) pero esto se explica en realidad por la inclusión de una comunidad rural, Caigua, en la encuesta. Bermejo sería entonces una ciudad aun fuertemente anclada en lo rural, tal como se mencionó sobre la importancia de la industria azucarera. Así, se observa que la actividad está bastante diversificada en Bermejo. La industria tiene aquí casi tanta importancia como en Tarija (3,4% y 3,9%), nuevamente, se trata del reflejo del sector azucarero y de transformación industrial. La construcción es dinámica,

⁶ Ver Anexo 1: Metodología de la encuesta.

ocupa al 12,1% de los activos, es decir levemente más que en Tarija. El comercio, tal como en Tarija y Yacuiba, ocupa cerca de un cuarto de los activos. El transporte juega un rol mayor en Bermejo (11,9%). La importancia del sector del transporte es consecuencia del dinamismo combinado del comercio y la actividad agrícola. La caña de azúcar genera una actividad de transporte importante (Lora Flores & Lora Flores 1999; Mendieta Ruiz 2005), ocupando cerca de 200 individuos. Finalmente, se constata que la actividades de servicios están netamente subrepresentadas en Bermejo, solo el 32,6% de los activos contra el 44,8% en Yacuiba y el 46,6% en Villamontes.

La actividad en Bermejo parece así diversificada y está asociada al espacio rural y urbano. Esta diversidad debe ser interpretada como un elemento positivo para la economía local, sin embargo, el empleo local está sólidamente ligado a la agroindustria azucarera, sea que se trate de la producción, de la transformación o de la comercialización de la caña de azúcar. Esta dependencia es un factor de incertidumbre que fragiliza la economía de Bermejo.

Tabla 4: Subpoblación de activos según lugar de residencia y sector de actividad en las encuestas seleccionadas

	(G) Localización 1 (por encuesta, todos)					Total
	ENTAR	ENTOL	ENYAC	ENVIL	ENBER	
Agricultura /	38	337	29	161	64	629
Ganadería	3,4%	86,0%	3,5%	17,9%	11,9%	16,6%
Industria	44	1	18	21	18	102
	3,9%	0,3%	2,2%	2,3%	3,4%	2,7%
Construcción	126	4	62	105	65	362
	11,2%	1,0%	7,4%	11,7%	12,1%	9,5%
Transporte	0	6	63	88	64	221
	0,0%	1,5%	7,5%	9,8%	11,9%	5,8%
Comercio	276	10	257	88	150	781
	24,5%	2,6%	30,8%	9,8%	27,9%	20,6%
Servicios	0	21	374	419	175	989
	0,0%	5,4%	44,8%	46,6%	32,6%	26,1%
Otro	644	13	30	18	0	705
	57,1%	3,3%	3,6%	2,0%	0,0%	18,6%
No sabe /No	0	0	2	0	1	3
Contesta	0,0%	0,0%	0,2%	0,0%	0,2%	0,1%
TOTAL	1 128	392	835	900	537	3 792
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: BIGFUS 2006 (fusión de las bases de datos de ENTAR, ENYAC, ENTOL)

Si se examina ahora el empleo de los no-nativos según el lugar de nacimiento (Tabla 5), se ve que los migrantes departamentales están sobre representados en el sector agrícola (17,8%). La migración desde el departamento de Tarija resulta entonces en parte, un éxodo rural, ya que aun si el lugar de

residencia es urbano, la actividad es, en sí, rural. Se verifica, además, que los nativos de Bolivia (a excepción del departamento de Tarija) están sobre representados en el comercio, la mecánica y las actividades gastronómicas y hoteleras. Es probable que los migrantes de las grandes ciudades occidentales tengan especialización en el comercio internacional, elemento que ya destacamos en el caso de Yacuiba. Si se consideran las actividades donde los individuos nacidos en Argentina están sobre representados, se aprecia que éstos ocupan lugares particulares en el empleo local; o, más exactamente, muestran un perfil profesional muy diversificado, encontrándose en actividades poco o nada calificadas (empleos domésticos y construcción⁷) y calificados (educación). El hecho de ser nacido en Argentina aparece así como un factor de diferenciación profesional, pero no sugiere ser un factor de promoción social o profesional. Para precisar este punto se debería observar la edad de partida desde Argentina, el tiempo de residencia junto al número de años de escolarización.

“Golondrinas”: trabajadores estacionales del sector azucarero

Hemos visto que el sector azucarero resulta central en la organización de la ciudad. Es importante describir, aunque sea brevemente, la migración estacional, una migración vinculada a la pobreza que cada año, durante cerca de un semestre, puebla el municipio de Bermejo. Esta migración, compleja, esencial al funcionamiento del sistema agroindustrial, introduce dudas acerca de la perennidad del sistema⁸ ante la competencia nacional e internacional que se moderniza, con la mecanización de las cosechas.

⁷ En relación a la industria de transformación, es difícil establecer el nivel de formación, ya que este sector reúne personal jerárquico, obreros calificados y poco calificados.

⁸ Los elementos que se presentan en esta sección fueron reunidos en el curso de tres estadías en el municipio de Bermejo, entre octubre 2004 y mayo 2005, en compañía de Hugo Arze. Agradecemos especialmente a Róger Mendieta por habernos guiado en el terreno. Róger Mendieta es además el autor del documento de referencia sobre el que nos hemos apoyado, MENDIETA RUIZ R. (2005), Aspectos técnicos de la agroindustria azucarera y bases legales para una justa remuneración al trabajador zafrero de Bermejo, Bermejo, Universidad Autónoma "Juan Misael Saracho" - Facultad integrada de Bermejo, 46.

Tabla 5: ENBER, subpoblación de no-nativos de 15 años y más (619) según actividad y lugar de nacimiento

	G) Lugar de nacimiento en categorías amplias (todos)				Total
	en otro lugar del departamento de Tarija	en otro departamento boliviano	en Argentina	No sabe /No contesta	
Agri, ganad, pesca	35 17,8%	10 7,6%	1 5,9%	4 33,3%	50 14,0%
Industria de transformación, construcción	21 10,7%	18 13,7%	6 35,3%	1 8,3%	46 12,9%
Comercio, mecánica de autos, restauración, hotelería	57 28,9%	55 42,0%	1 5,9%	1 8,3%	114 31,9%
Transporte y comunicación	21 10,7%	18 13,7%	2 11,8%	2 16,7%	43 12,0%
Actividad financieras, mobiliarias, informático...	16 8,1%	6 4,6%	1 5,9%	1 8,3%	24 6,7%
Administración pública, educación...	10 5,1%	7 5,3%	2 11,8%	2 16,7%	21 5,9%
Salud y acción social, actividades asociativas	28 14,2%	15 11,5%	1 5,9%	1 8,3%	45 12,6%
Empleados domésticos	9 4,6%	2 1,5%	3 17,6%	0 0,0%	14 3,9%
Total	197 100,0%	131 100,0%	17 100,0%	12 100,0%	357 100,0%

Fuente: ENBER 2005

El conjunto de actividades azucareras, producción, transformación y comercialización, realizada en el municipio de Bermejo, se organiza entre la parcela de producción y el ingenios. El nexo entre el productor - explotador y la estructura industrial es el zafrero: trabajador jornalero y estacional que asegura la cosecha, la limpieza y el transporte de la producción bruta, la caña de azúcar. En 2005 (Mendieta Ruiz 2005), se contaban alrededor de 1.700 cañeros en el municipio, distribuidos en cerca de 2.400 parcelas. El 90% de los cañeros son pequeños productores que disponen de menos de 10 has. Un 8% son productores medianos (entre 10 y 20 has).

Los productores, grandes, medianos y pequeños, están ausentes y viven en la ciudad de Bermejo o a menudo, tienen actividades complementarias (taxi, pequeño negocio, etc.). Los trabajos agrícolas, fuera del período de cosecha son confiados a los capataces y a obreros agrícolas residentes.

La cosecha, que constituye lo esencial de los trabajos agrícolas del año, depende de trabajadores estacionales: los “golondrinas”. Son alrededor de 5500 (Mendieta Ruiz 2005) los que migran cada año hacia Bermejo. Llegados poco antes del inicio de la cosecha, en mayo-junio, se van al fin de la esta-

ción, entre octubre y noviembre. Dos tercios previenen del altiplano del departamento Tarija, los otros es distribuyen en proporciones casi iguales entre Potosí y Chuquisaca. Rurales pobres, usan los salarios pagados en la cosecha para complementar una escasa producción de subsistencia de verano en las zonas de origen.

La cosecha, y por consiguiente la migración, se organizan en función de un contrato oral concretado entre un intermediario enviado por el cañero y un zafrero que incluye a su propia célula familiar y un tercero, llamado “cuarta” por el salario que le toca: un cuarto del total pagado al zafrero. La cosecha implica entonces un éxodo familiar y el abandono, por casi la mitad del año del espacio de origen de las familias de zafreros. El intermediario es designado como “enganchador” o “jefe de grupo”⁹. Él recluta directamente en los espacios rurales de origen, asegura el transporte, (entre los lugares de origen y el de cosecha), organiza el albergue básico de las familias de migrantes, provee de los materiales de base al zafrero y algunas reservas de alimentos. El conjunto de estos “servicios” será facturado al zafrero y retenido de su salario. Se establece así una deuda inicial que liga al trabajador estacional y a su familia con el enganchador, al momento en que el migrante sale de su pueblo, deuda que lo priva de sus salarios al principio de su actividad, ya que están dirigidos al pago de la deuda. La dependencia del migrante frente al enganchador, asociada al hecho que este último multiplica los contratos de migración, le garantiza un gran control sobre la mano de obra, ya que en tanto jefe de grupo, es naturalmente la persona designada para organizar las actividades agrícolas ligadas a la cosecha. Así, él administra no solamente la cosecha, sino también el transporte y la entrega de la caña al ingenio. Resulta ser entonces el intermediario entre, por un lado, el cañero y el zafrero, y por otro, el cañero y el ingenio. Se ve así que el enganchador-jefe de grupo, por el ascendente que asume ante los migrantes, logrado sobre todo por la instauración de una deuda inicial, se asegura una posición de poder casi absoluta durante la cosecha. En particular, la actividad del jefe de grupo tiene como consecuencia privar al zafrero de todo contacto directo, sea con el cañero, sea con el ingenio, desarticulando cualquier posibilidad de negociación. El trabajo del zafrero se establece sobre una relación estrictamente individual entre él y el jefe de grupo.

Para acentuar aun más el aislamiento y encapsulamiento del zafrero dentro del sistema productivo, la remuneración es a destajo, es decir según las toneladas de caña (TMC) entregadas al ingenio, que es pagada al zafrero no por el cañero sino por el jefe de grupo mismo. El precio se fija al comienzo de la cosecha y se negocia entre el ingenio y los cañeros, antes de la llegada de los zafreros. El jefe de grupo toma conocimiento de este valor y fija el precio que pagará al zafrero en función del margen que se asigna. De este modo,

en 2004, por una tonelada de caña vendida al ingenio a 118 bolivianos (aproximadamente 12 euros), el zafrero recibía 24 bolivianos, el jefe de grupo 4 bolivianos y el transportista 1 boliviano por kilómetro.

Para el zafrero y su grupo (su familia y un “cuarta”), una tonelada pagada supone el corte, la limpieza y la carga de la caña. Se considera que un trabajador solo a buen ritmo recoge una tonelada en ocho horas de trabajo. El grupo familiar, trabajando 12 horas prepara entre 2 y 2,5 TMC. La remuneración diaria del grupo de trabajo oscila así entre 48 y 60 bolivianos.

Las bajas remuneraciones que aporta la cosecha a un trabajador solo, implican la necesidad de extender el grupo de trabajo al conjunto de la célula familiar, más un tercero y de instaurar una división del trabajo. El zafrero, es decir el jefe de hogar, comienza sus actividades al alba o antes, las parcelas se iluminan por los faros del tractor. Corta la caña con el machete hasta el fin de la mañana, eventualmente ayudado por el cuarta. Se retira del campo y su pareja junto al cuarta (en general un adolescente varón) toman el relevo, limpian la caña, retirando las hojas y las disponen en haces, alineadas. Durante la siesta, el zafrero regresa y carga la caña en el tractor (Fotografía 1) que la llevará al ingenio. Los hijos participan de los trabajos en el campo desde el momento en que son “aptos” para trabajar, si son demasiado jóvenes estarán al menos presentes en la parcela, en especial cuando interviene las mujeres. La cosecha se desarrolla en total infracción de las más elementales reglas del derecho del trabajo boliviano: trabajo infantil, ritmo, cadencia, seguridad. Durante este período de 5 a 6 meses de cosecha, los niños están impedidos de ir a la escuela, por lo que a su regreso están atrasados. Están expuestos, más aun que los adultos a riesgos sanitarios importantes, accidentes de trabajo o enfermedades. Finalmente, el alojamiento constituye otro factor de riesgo, los zafreros son alojados en estructuras precarias, dispersas en la zona de producción.

⁹ El sistema se designa con el término “enganche”

Fotografía 1L Carga de la caña en Porcelana. Municipio de Bermejo



Souchaud 2005

Fotografía 2: Mujer limpiando de residuos la caña en compañía de su hijo, Porcelana



Souchaud 2005

Las migraciones nacionales e internacionales de los habitantes de Bermejo

A fin de conocer al menos parcialmente la migración con origen en Bermejo, disponemos de informaciones sobre eventos migratorios protagonizados por nativos y no-nativos con edades de 15 años y más al momento de la encuesta. En lo que concierne a los no-nativos de Bermejo, la migración pudo haberse hecho antes o después de la instalación en Bermejo. Además, para los no-nativos, la migración que da lugar a la instalación actual en Bermejo no es tomada en cuenta. Finalmente, se tomó en cuenta un máximo de tres migraciones por un mismo individuo.

En total, sobre el conjunto de la encuesta Enber, se recuentan 240 migrantes de retorno (Tabla 6), que constituyen el 23,1% de los individuos de 15 años y más, con 278 migraciones en total. La mayor parte de los migrantes, el 87,5%, no ha migrado más que una vez y se trata de migraciones de duración relativamente corta, la mediana se ubica entre uno y dos años.

A partir de estos datos, resulta interesante examinar los eventos migratorios, los 278 en total. Se presentan en las tablas a continuación. Nos interesaremos principalmente de los destinos de estas migraciones, pero es importante constatar antes que estos eventos migratorios han durado menos de tres años para una amplia mayoría de los hombres y de las mujeres. Conciernen mayoritariamente a los hombres, el 60,8% (Tabla 7) cuya actividad principal es la agricultura (27 casos, Tabla 8). En cuanto a las mujeres, se encontraban ocupadas principalmente en el sector agrícola (10 casos) o en el servicio doméstico (10 casos).

Tabla 6: ENBER, subpoblación de 15 años y más (1037) habiendo protagonizado entre una y tres migraciones en su vida

	Número de casos	%
0	797	53,2
1	210	14,0
2	22	1,5
3	8	0,5
No sabe/No contesta	461	30,8
Total	1 498	100,0

Fuente: ENBER 2005

Tabla 7: ENBER, subpoblación de 15 años y más habiendo protagonizado entre una y tres migraciones en su vida según sexo

	Número de casos	%
Masculino	169	60,8
Femenino	109	39,2
Total	278	100,0

Fuente: ENBER 2005

Tabla 8: ENBER, subpoblación de 15 años y más habiendo protagonizado entre una y tres migraciones en su vida según actividad durante la migración

Rama de Actividad	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Agricultura, ganadería, pesca	27	10	37
Minería, hidrocarburo	1	0	1
Industria de transformación, construcción	26	1	27
Comercio, mecánica de autos, restauración, hotelería	13	8	21
Transporte y comunicación	10	0	10
Actividad financieras, mobiliarias, informático	6	4	10
Administración pública, educación...	1	3	4
Salud y acción social, actividades asociativas	8	7	15
Empleados domésticos	0	10	10
No sabe/No contesta	0	2	2
Total	92	45	137

Fuente: ENBER 2005

Se observa en primer lugar que la migración es un comportamiento con tendencia acumulativa, los no-nativos migran claramente más que los nativos, ya que solo el 29,6% (Tabla 9) de los eventos migratorios concierne a los nativos de Bermejo, mientras que afecta al 40,3% de la población total (Tabla 1). Esto se comprende fácilmente si se considera la agrupación de los lugares de nacimiento.

Sin embargo, la información es equívoca ya que se trata de migraciones de retorno, sin información del conjunto de las partidas. Podría muy bien señalarse que existe cierto anclaje de los no-nativos en Bermejo ya que muchos regresan allí. El lugar de nacimiento tiene también importancia en el destino de la migración. Para los nacidos en Bermejo, la migración se orienta prioritariamente hacia la Argentina (41,0%), Tabla 9, y hacia el departamento Tarija (39,7%), sucede también así para los nativos del departamento, de los que el 42,5% ha migrado a la Argentina. Este país es así un destino privilegiado para estas dos subpoblaciones. Se observa luego la importancia de la migración al interior del departamento, migración interna, que constituye una migración de proximidad; pero la migración internacional hacia la Argentina también es una migración de proximidad, siendo que la frontera internacional es cercana. Pero, los nativos de Bermejo no migran solo hacia las provincias fronterizas, por ejemplo un 31,3% (Tabla 13) migró a Buenos Aires (la ciudad capital). Pero no se distribuyen de modo homogéneo en el territorio argentino. Sin bien son pocos efectivos, se vuelve a encontrar aquí un fenómeno observado entre los bolivianos residentes en Brasil, es decir, una migración que se localiza en los territorios fronterizos y que, una vez que supera una amplia zona de frontera, se dispersa bastante poco en el territorio nacional y se polariza en un número limitado de centros y, en particular, la metrópolis. Los migrantes de retorno a Bermejo adoptan así, dos comportamientos en su migración hacia Argentina, sea de proximidad sea de larga distancia.

Tabla 9: ENBER, subpoblación de 15 años y más habiendo protagonizado entre una y tres migraciones en su vida según el lugar de migración y el lugar de nacimiento

Lugar de migración en categorías amplias	Lugar de nacimiento en categorías amplias					Total
	En la localidad encuestada	En otro lugar del departamento de Tarija	En otro departamento boliviano	En Argentina	Ns/Nc	
En otro lugar del departamento de Tarija	31 35,20%	31 35,20%	23 26,10%	1 1,10%	2 2,30%	88 100,00%
En otro departamento boliviano	15 18,30%	30 36,60%	31 37,80%	1 1,20%	5 6,10%	82 100,00%
En Argentina	32 29,60%	45 41,70%	23 21,30%	5 4,60%	3 2,80%	108 100,00%
Total	78 28,10%	106 38,10%	77 27,70%	7 2,50%	10 3,60%	278 100,00%

Fuente: ENBER 2005

Finalmente, los nativos de otro departamento tienen como destino privilegiado, Bolivia y son relativamente pocos los atraídos por Argentina

(29,9%), Tabla 9, en comparación con otras subpoblaciones, nativos de Bermejo y del departamento vecino. Sin embargo esto concierne a entre un cuarto y un tercio de las migraciones de retorno de los nacidos en Bolivia fuera del departamento de Tarija. Y, si se considera, para los no-nativos de Bermejo, el momento en el que tuvo lugar la migración hacia Argentina, es decir antes o después de la instalación en Bermejo, se nota claramente que éstas suceden luego de una estadía prolongada en Bermejo. En resumen, parecería haber un efecto de proximidad ligado al lugar de nacimiento que se insinúa en la orientación migratoria, pero que también en el caso de la migración de no-nativos de Bermejo hacia Argentina, la residencia en Bermejo, alimenta la lógica de proximidad.

Tabla 10: ENBER, subpoblación de 15 años y más habiendo protagonizado entre una y tres migraciones en su vida según categoría del lugar de migración (bipartición Martin-D'Andrea) y categoría de migración

	Lugar de migración según la bipartición				Total
	en el Occidente boliviano	en el Oriente boliviano	En Argentina	No sabe / No contesta	
antes de la instalación en Bermejo	35 40,2%	27 31,0%	22 25,3%	3 3,4%	87 100,0%
desde Bermejo (por un nativo)	38 48,7%	5 6,4%	32 41,0%	3 3,8%	78 100,0%
desde Bermejo (por un no-nativo)	31 35,2%	10 11,4%	46 52,3%	1 1,1%	88 100,0%
No sabe/No contesta	11 44,0%	6 24,0%	8 32,0%	0 0,0%	25 100,0%
Total	115 41,4%	48 17,3%	108 38,8%	7 2,5%	278 100,0%

Fuente: ENBER 2005

La tabla siguiente (Tabla 11), señala un elemento importante. La migración del pasado de los habitantes de Bermejo en mayoritariamente urbana, sea que se consideren los eventos migratorios antes o después de la insta-

lación en Bermejo. Bermejo, no parece ser una etapa urbana intermedia de un recorrido que va del campo a la ciudad.

Tabla 11: ENBER, subpoblación de 15 años y más habiendo protagonizado entre una y tres migraciones en su vida según la categoría del lugar de migración y la categoría de migración

	Lugar de migración según criterio urbano/rural			Total
	En una localidad urbana	En una localidad rural	No sabe / No contesta	
Antes de la instalación en Bermejo	54 83,1%	9 13,8%	2 3,1%	65 100,0%
Desde Bermejo (por un nativo)	42 91,3%	2 4,3%	2 4,3%	46 100,0%
Desde Bermejo (por un no-nativo)	39 92,9%	1 2,4%	2 4,8%	42 100,0%
No sabe/No contesta	10 58,8%	5 29,4%	2 11,8%	17 100,0%
Total	145 85,3%	17 10,0%	8 4,7%	170 100,0%

Fuente: ENBER 2005

Tabla 12: ENBER, subpoblación de 15 años y más habiendo protagonizado entre una y tres migraciones en su vida según la categoría del lugar de migración (bipartición Matin-D'Andrea) y la categoría de migración

	Lugar de migración según la bipartición				Total
	En el Occidente boliviano	En el Oriente boliviano	En Argentina	No sabe/ No contesta	
Antes de la instalación en Bermejo	35 40,2%	27 31,0%	22 25,3%	3 3,4%	87 100,0%
Desde Bermejo (por un nativo)	38 48,7%	5 6,4%	32 41,0%	3 3,8%	78 100,0%
Desde Bermejo (por un no-nativo)	31 35,2%	10 11,4%	46 52,3%	1 1,1%	88 100,0%
No sabe/No contesta	11 44,0%	6 24,0%	8 32,0%	0 0,0%	25 100,0%
Total	115 41,4%	48 17,3%	108 38,8%	7 2,5%	278 100,0%

Fuente: ENBER 2005

Tabla 13: ENBER, subpoblación de 15 años y más habiendo protagonizado entre una y tres migraciones en su vida según la categoría de migración y la categoría del lugar de migración en Argentina

	Lugar de migración por localidad				Total
	Antes de la instalación en Bermejo	desde Bermejo (por un nativo)	desde Bermejo (por un no-nativo)	No sabe/ No contesta	
Argentina (sin prov.)	0 0,0%	0 0,0%	1 2,2%	0 0,0%	1 0,9%
Prov. Buenos Aires (sin loc.)	0 0,0%	0 0,0%	5 10,9%	1 12,5%	6 5,6%
Buenos Aires, prov. Buenos Aires	2 9,1%	10 31,3%	10 21,7%	1 12,5%	23 21,3%
Escobar, Buenos Aires	0 0,0%	0 0,0%	2 4,3%	0 0,0%	2 1,9%
Bahía Blanca, Buenos Aires	0 0,0%	2 6,3%	1 2,2%	0 0,0%	3 2,8%
La Plata, prov. Buenos Aires	0 0,0%	1 3,1%	4 8,7%	0 0,0%	5 4,6%
Mar de Plata, prov. Buenos Aires	1 4,5%	1 3,1%	2 4,3%	0 0,0%	4 3,7%
Córdoba, Córdoba	0 0,0%	1 3,1%	1 2,2%	0 0,0%	2 1,9%
Goya, Corrientes	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	1 12,5%	1 0,9%
Prov. de Jujuy (sin loc.)	0 0,0%	1 3,1%	0 0,0%	1 12,5%	2 1,9%
San Salvador de Jujuy, Jujuy	2 9,1%	2 6,3%	4 8,7%	0 0,0%	8 7,4%
San Pedro, Jujuy	2 9,1%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	2 1,9%
Ledesma, Jujuy	2 9,1%	0 0,0%	1 2,2%	1 12,5%	4 3,7%
Prov. Mendoza (sin loc.)	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	1 12,5%	1 0,9%
Ciudad de Mendoza, prov. de Mendoza	2 9,1%	1 3,1%	0 0,0%	0 0,0%	3 2,8%
Prov. de Salta (sin loc.)	2 9,1%	0 0,0%	0 0,0%	1 12,5%	3 2,8%
Salta Capital, Salta	1 4,5%	3 9,4%	3 6,5%	1 12,5%	8 7,4%
Tartagal, Salta	0 0,0%	1 3,1%	2 4,3%	0 0,0%	3 2,8%

(Continúa en página siguiente)

Colonia Santa Rosa, Salta	0 0,0%	0 0,0%	2 4,3%	0 0,0%	2 1,9%
Orán, Salta	3 13,6%	4 12,5%	5 10,9%	0 0,0%	12 11,1%
Güemes, Salta	3 13,6%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	3 2,8%
Saravia, Salta	0 0,0%	0 0,0%	1 2,2%	0 0,0%	1 0,9%
Tucumán	2 9,1%	1 3,1%	0 0,0%	0 0,0%	3 2,8%
Río Negro	0 0,0%	4 12,5%	1 2,2%	0 0,0%	5 4,6%
Gl.Roca, Río Negro	0 0,0%	0 0,0%	1 2,2%	0 0,0%	1 0,9%
Total	22 100,0%	32 100,0%	46 100,0%	8 100,0%	108 100,0%

Fuente: ENBER 2005

Las migraciones actuales, nacionales e internacionales de los hijos salidos del hogar

El módulo “hijos salidos del hogar” (ver metodología general) de la encuesta permite obtener informaciones sobre la dispersión migratoria a partir de Bermejo. De los 342 hogares encuestados, se contaron 351 hijos que cambiaron de residencia. Los hijos de 15 años y más son en total 354 (de los 1037 individuo de 15 años y más residentes en los hogares encuestados) y los hijos de todas las edades, 733 (de una población total de 1498 individuos residentes en los hogares encuestados). Entre estos 361 hijos no residentes, 42, es decir el 12,0%, dejaron el hogar paterno antes de los 15 años. La mayoría, el 52,4%, partió entre los 17 y los 20 años (13,7% a los 17, 22,2% a los 18, 7,7% a los 19, y 8,8% a los 20 años). Los hijos de sexo masculino y femenino parten en proporciones iguales (el 51,0% son mujeres, es decir, 179 individuos). Al momento de la encuesta, Tabla 14, el trabajo es la actividad principal de estos migrantes (51,0 %), pero los estudios son también un motivo importante para alejarse (26,2%). Finalmente, una parte no despreciable de la población femenina (26,3%, Tabla) es “ama de casa”.

Tabla 14: ENBER, subpoblación de hijos salidos del hogar (351) según la actividad

Actividad	Casos	Porcentaje
Trabaja	181	51,6
Estudia y trabaja	5	1,4
Estudia	92	26,2
Desocupado	6	1,7
Jubilado inactivo	1	0,3
Ama de casa	47	13,4
Otro	5	1,4
Nosabe/No contesta	14	4,0
Total	351	100,0

Fuente: ENBER 2005

Separaremos ahora los hijos que partieron del hogar familiar según su lugar de residencia. Se observa que 269, el 76,6% (Tabla 15), viven fuera de Bermejo. De ellos, es decir de los que viven fuera de Bermejo, el 51% partieron entre los 18 y los 28 años, sin que una edad o un grupo de edades se distinga con claridad y se trata de una migración tanto masculina como femenina (50,6%).

Tabla 15: ENBER, subpoblación de hijos salidos del hogar (351) según el lugar de residencia

Actividad	Casos	Porcentaje
Sí	82	23,4
No	269	76,6
Total	351	100,0

Fuente: ENBER 2005

La lectura de la tabla 16, muestra que para el conjunto de la subpoblación, el territorio boliviano es tan atractivo como la Argentina, respectivamente el 24,2% y el 27,1%. Y, si bien los hombres y las mujeres se instalan en proporciones aproximadamente iguales en Tarija y en los otros departamentos bolivianos, se observa que las mujeres van claramente más que los hombres a la Argentina (31,6% et 22,6%). Se había observado una situación inversa en los eventos migratorios del pasado. Las subpoblaciones no son idénticas, pero entre los eventos migratorios del pasado, puede suceder que en un número importante se trate de individuos que partieron del hogar familiar y que aparecen, hasta su eventual retorno, como hijos no residen-

tes. Si los datos confirmaran esta observación incompleta, es decir, si las mujeres aparecieran en una proporción más importante que los hombres en las migraciones actuales que en las migraciones pasadas con destino a la Argentina, esto implicaría una menor reversibilidad hacia Bermejo de la migración femenina hacia Argentina.

Tabla 16: ENBER, subpoblación de hijos salidos del hogar, no residentes en Bermejo (269) según la categoría del lugar de residencia y el sexo

	Sexo del hijo		Total
	Masculino	Femenino	
En otro lugar del departamento de Tarija	57 42,9%	59 43,4%	116 43,1%
En otro departamento boliviano	34 25,6%	31 22,8%	65 24,2%
En Argentina	30 22,6%	43 31,6%	73 27,1%
En otro País	3 2,3%	0 0,0%	3 1,1%
No sabe/No contesta	9 6,8%	3 2,2%	12 4,5%
Total	133 100,0%	136 100,0%	269 100,0%

Fuente : ENBER 2005

Además, se verifica una importante dispersión (Tabla 17), femenina y masculina, en las provincias fronterizas argentinas, y una concentración de los volúmenes en la capital, Buenos Aires: dispersión fronteriza y polarización nacional que ya se observó en las migraciones del pasado.

Tabla 17: ENBER, subpoblación de hijos salidos del hogar, no residentes en Bermejo (269) según la localidad de residencia y el sexo

	Sexo del hijo		Total
	Masculino	Femenino	
Tarija, Cercado	41 30,8%	42 30,9%	83 30,9%
Tariquia, prov. Arce	3 2,3%	1 0,7%	4 1,5%
Yacuiba , Gran Chaco	0 0,0%	4 2,9%	4 1,5%
Entre Rios , O'Connor	3 2,3%	1 0,7%	4 1,5%
Sucre, Oropeza	5 3,8%	11 8,1%	16 5,9%
Ciudad de La Paz, Murillo	2 1,5%	5 3,7%	7 2,6%
Ciudad de Cochabamba, Cercado	3 2,3%	2 1,5%	5 1,9%
Oruro, Cercado Or	0 0,0%	3 2,2%	3 1,1%
Santa Cruz, Andrés Ibáñez	10 7,5%	8 5,9%	18 6,7%
Trinidad, Cercado Be	3 2,3%	0 0,0%	3 1,1%
Buenos Aires, prov. Buenos Aires	9 6,8%	6 4,4%	15 5,6%
San Salvador de Jujuy, Jujuy	1 0,8%	3 2,2%	4 1,5%
Salta Capital, Salta	5 3,8%	5 3,7%	10 3,7%
Peña Colorada, Salta	1 0,8%	0 0,0%	1 0,4%

Orán, Salta	4 3,0%	7 5,1%	11 4,1%
Güemes, Salta	0 0,0%	2 1,5%	2 0,7%
España	3 2,3%	0 0,0%	3 1,1%
No sabe/No contesta	9 6,8%	3 2,2%	12 4,5%
TOTAL	133 100,0%	136 100,0%	269 100,0%

Fuente: ENBER 2005

En lo que concierne a la actividad (Tabla 18), los efectivos son muy pocos, dada la variedad de sectores y de empleos. Los hombres se orientan preferentemente hacia la agricultura, la construcción y la administración, mientras que las mujeres se orientan más hacia el comercio, los servicios sociales y domiciliarios.

Tabla 3: ENBER, subpoblación de hijos salidos del hogar no residentes en Bermejo y activos (137) según el sector de actividad y el sexo

	Sexo del hijo		Total
	masculino	femenino	
Agricultura, ganadería, pesca	14 15,9%	6 12,2%	20 14,6%
Industria de transformación, construcción	21 23,9%	2 4,1%	23 16,8%
Comercio, mecánica de autos, restauración, hotelería	10 11,4%	12 24,5%	22 16,1%
Transporte y comunicación	7 8,0%	1 2,0%	8 5,8%
Actividad financieras, mobiliarias, informático...	11 12,5%	3 6,1%	14 10,2%
Administración pública, educación...	10 11,4%	3 6,1%	13 9,5%

Salud y acción social, actividades asociativas	12 13,6%	15 30,6%	27 19,7%
Empleados domésticos	2 2,3%	3 6,1%	5 3,6%
No sabe/No contesta	1 1,1%	4 8,2%	5 3,6%
Total	88 100,0%	49 100,0%	137 100,0%

Fuente: ENBER 2005

Conclusiones

¿Qué es entonces la ciudad de Bermejo? Bermejo se distingue en el panorama urbano del departamento Tarija. Su crecimiento ha sido débil durante los últimos 30 años. El desarrollo de la ciudad, antigua, descansaba inicialmente en la explotación de hidrocarburos. La agricultura comercial, la caña de azúcar, vino a tomar el relevo del sector petrolero en declinación, sostenido por sus prolongaciones industriales. Finalmente, el comercio internacional completó el cuadro. Así, al día de hoy, la ciudad vive una crisis o al menos un estancamiento de su crecimiento demográfico, en comparación con otras ciudades medianas del departamento, como Yacuiba o Villamontes, y con la capital Tarija. El episodio petrolero pertenece al pasado: en la entrada a la ciudad se conserva el que fue el primer pozo del país y el barrio residencial cerrado, se diría hoy una gated community, con confort reservado a los ejecutivos del sector petrolero, rodeada de vegetación tropical. La agroindustria azucarera, desarrollada a partir de los años 70, es esencial para la estabilidad económica y social del municipio (la ciudad y sus espacios rurales), al tiempo que con la crisis argentina se percibe un claro debilitamiento de la actividad comercial, tercer dominio de actividad constitutivo de la emergencia y consolidación de esta ciudad fronteriza.

Al momento de la encuesta en Bermejo, en mayo de 2005, la situación era la siguiente. El ambiente fronterizo era particular, poco animado pero sereno. El comercio fronterizo de productos manufacturados y de otros bienes de consumo se veía muy presente, pero no atrapaba a la ciudad, como en Yacuiba, donde ocupa ampliamente el espacio urbano, creando un ambiente febril y orientando el crecimiento inédito de la ciudad. Instalado próximo a la ribera, el comercio internacional de Bermejo está somnoliento, acunado por el ronroneo de las “chalanas” de tránsito poco intenso entre ambos lados de la frontera. La ciudad difícilmente supera los efectos de la crisis de Argentina, el comercio existía aun, pero parecía mantenerse solo

en la esperanza del retorno de los clientes argentinos y del reinicio de las actividades.

Estaba finalmente la actividad rural dando vida a esta apacible ciudad, sin que se aprecie su real dimensión a la primera mirada. Ocupando la mayor parte del espacio cultivado del municipio, la caña demanda muy poca mano de obra rural local, pero constituye el ingreso (principal o complementario) de un buen número de familias, propietarios de parcelas medianas y pequeñas, ausentes, residentes en Bermejo y que complementan la renta agrícola con actividades urbanas. Sobre todo el ingenio de fabricación de azúcar, ubicado a varios kilómetros de Bermejo, que emplea a cerca de 700 obreros que cotidianamente se desplazan al alba al campo; además comparten los frutos de la explotación cooperativa de varios cientos de hectáreas de caña.

El cultivo de la caña es manual y poco modernizado, el conjunto de actividades urbanas que implica un monocultivo moderno, están ausentes: talleres mecánicos, negocios de repuestos, actividad bancaria. La producción agrícola no redundante en el lugar, se expide hacia el territorio nacional, ya no alimenta el mercado agrícola local. La mano de obra agrícola, principalmente de migrantes estacionales (golondrinas) al momento de la cosecha, llegan desde los Andes y viven miserablemente, por el período de cinco meses, en campamentos rurales precarios, aislados de la ciudad. Finalmente, la transformación de la caña se realiza en un ingenio situado fuera de la ciudad.

Bermejo está así levemente al margen en los modelos urbanos fronterizos de la región. Mientras que para otros los hidrocarburos son la nueva chance para mejorar, para Bermejo es historia antigua. Bermejo vive de la agricultura, cosa bastante rara en una frontera, pero de un monocultivo cuyos beneficios, esencialmente nacionales, van afuera y no de una agricultura típicamente urbana, el cultivo de huertas por ejemplo. Bermejo tampoco es un gran pueblo rural, ni es un centro industrial ni una ciudad de comercio internacional. O quizás es un poco de los tres al mismo tiempo, sin que ninguno se imponga en toda la ciudad y todo el tiempo. Es verdad que Bermejo podría sufrir de la obsolescencia de su sistema agroindustrial. Pero ha sabido, hasta aquí, diversificar sus actividades y mantener un desarrollo constante, al precio, merece decirse, del sacrificio de las poblaciones que vienen de espacios rurales exteriores (los golondrinas). Finalmente, Bermejo evitó las consecuencias de un crecimiento urbano mal gestionado.

Para muchos observadores, Bermejo es una ciudad en crisis, su apatía lo atestigua, tanto en lo cotidiano de su vida urbana como en el ritmo de crecimiento demográfico. Pero los elementos de comparación son Tarija, la capital del departamento y Yacuiba cuya espectacular expansión se discontinuó y se asocia a un buen número de desordenes urbanos.

Como se vio, Bermejo no es una ciudad marginal, continúa siendo atractiva, está anclada en su espacio regional, en el espacio nacional y transfronterizo por la articulación de una gran variedad de corrientes migratorias que a veces superan el espacio regional (Buenos Aires). Bermejo es una ciudad de inmigración y de emigración. Los importantes movimientos de población, de entrada y de salida, que agitan la ciudad en un contexto de crecimiento débil deben ser probablemente interpretados como elementos de regulación de la dinámica socioeconómica de la ciudad. La migración, ofrece la posibilidad, para quienes, en un momento dado sería susceptibles de encontrarse marginados, del sistema urbano, de encontrar nuevas oportunidades que aliviaría simultáneamente el espacio urbano y las estructuras económicas y sociales. Se considera habitualmente a la emigración como un indicador de crisis en el lugar de partida y a la inmigración como indicador de la vitalidad del espacio de recepción. Parece que Bermejo asocia ambos sin excesos desde hace varias generaciones y las integra en su desarrollo urbano.

Bibliografía

- CODEPO**, (2004), «Estudio de la migración interna en Bolivia», La Paz, p.234
- INE**, 2003, «Bolivia: Características sociodemográficas de la población», La Paz, p. 319.
- INE**, 2004, « El proceso de urbanización en Bolivia ». 1992-2001, La Paz, INE-CODEPO, p. 56.
- LORA FLORES M., LORA FLORES W.**, 1999, « Control administrativo en los costos de producción de la caña de azúcar, para los que no cuentan con una estructura contable », Tarija, Programa especial de titulación, UAJMS, p. 66.
- MARTIN, C.** (2005), «Complexe migratoire et distribution spatiale de population dans le Sud bolivien. Enquêtes en milieu rural et urbain dans le département du Tarija», Thèse de doctorat de démographie, IRD-Université de Paris V, Paris, p. 703.
- MENDIETA RUIZ, R.**, 2005, « Aspectos técnicos de la agroindustria azucarera y bases legales para una justa remuneración al trabajador zafrero de Bermejo », Bermejo, Universidad Autónoma "Juan Misael Saracho " - Facultad integrada de Bermejo, p. 46.

Editorial CEA - UNC
Unidad Ejecutora del CONICET
COPIAR

Se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2007
en Editorial Copiar
Ituzaingó 494 X5000IJ Córdoba, Argentina
Tels.: 351-4258198 / 4251623 / 4253155
editorialcopiar@arnet.com.ar

I.S.B.N.: 978-987-602-075-6